

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

Parte IV

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

El día veinticuatro de ese mes los israelitas se reunieron para ayunar, se vistieron de luto y se echaron ceniza sobre la cabeza. Habiéndose separado de los extranjeros, confesaron públicamente sus propios pecados y la maldad de sus antepasados, y asumieron así su responsabilidad. Durante tres horas leyeron el libro de la ley del **SEÑOR su Dios**, y en las tres horas siguientes le confesaron sus pecados y lo adoraron....«¡Vamos, bendigan al Señor su Dios desde ahora y para siempre! **¡Bendito seas, Señor! ¡Sea exaltado tu glorioso nombre**, que está por encima de toda bendición y alabanza!
(Nehemías 9:1-3 y 5b)

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

Así como Dios, ayudó al pueblo de Israel para reconstruir el muro y la ciudad, tenemos un Dios grande, que reconstruye nuestras vidas y nos levanta de las ruinas.

En la historia de Israel, Dios fue siempre fiel a su pacto y parte de su pueblo, falló al compromiso con Dios.

El pecado de Israel ocasionó destrucción y exilio; sin embargo, la misericordia y el carácter bondadoso de Dios, permitió que su pueblo perseverará hasta aquí.

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

¡Dios no se olvida de nosotros!

A veces pensamos que por la grandeza de Dios, El se olvidará de su creación infiel, pero su palabra nos reafirma que El, no nos olvida.

Digo, pues: **¿Ha desechado Dios a su pueblo?** En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. (Romanos 11:1-2a)

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

¡Su nombre está por sobre todo!

¡Bendito seas, Señor! **¡Sea exaltado tu glorioso nombre, que está por encima de toda bendición y alabanza!** » ¡Solo tú eres el Señor! Tú has hecho los cielos, y los cielos de los cielos con todas sus estrellas. Tú le das vida a todo lo creado: la tierra y el mar con todo lo que hay en ellos. ¡Por eso te adoran los ejércitos del cielo! (Nehemías 9:5b-6)

Sólo nos queda exaltación y adoración por su grandeza, su amor, bondad, compasión, ternura y misericordia. (Salmo 145:1-9)

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

¡Dios nos ha elegido!

Señor tu escogiste a Abraham, y a través de el, iniciaste un pacto, un nuevo acuerdo con tu creación.

Tú, Señor y Dios, fuiste quien escogió a Abram. Tú lo sacaste de Ur de los caldeos y le pusiste por nombre Abraham. Descubriste en él un corazón fiel; **por eso hiciste con él un pacto.** (Nehemías 9: 7-8a)

Dios nos elige para el servicio y la salvación y la meta no es el cielo, sino la santidad, esto es ser semejantes a Cristo. (Efesios 1:4) y (Romanos 8:29)

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!

¡Dios es Fiel, y responde a nuestra aflicción!

(Nehemías 9:31-33)

Sin embargo, **es tal tu compasión** que no los destruiste ni abandonaste, porque eres Dios clemente y compasivo. »Y ahora, Dios nuestro, Dios grande, temible y poderoso, **que cumples el pacto y eres fiel**, no tengas en poco los sufrimientos que han padecido nuestros reyes, gobernantes, sacerdotes y profetas, nuestros padres y todo tu pueblo, desde los reyes de Asiria hasta hoy. **Tú has sido justo** en todo lo que nos ha sucedido, **porque actúas con fidelidad...**

A photograph of a stone wall with the text 'NEHEMIAS' and '¡NUESTRO GRAN DIOS!' overlaid. The wall is made of large, rectangular stone blocks with visible mortar lines. The text is written in a stylized, hand-drawn font. The word 'NEHEMIAS' is in black, and '¡NUESTRO GRAN DIOS!' is in light blue. The background is slightly blurred, focusing attention on the text.

NEHEMIAS

¡NUESTRO GRAN DIOS!